

Información de pregunta liberada

Tipo de prueba	Avance
Sector	Lenguaje
Nivel	III Medio
Eje	Conocimiento y recursos del lenguaje
Tipo de texto	No literario
Habilidad	Inferir
Indicador de evaluación	Identificar la función de diversos signos ortográficos.
Opción correcta	D
Porcentaje de elección Opción A	4 %
Porcentaje de elección Opción B	7 %
Porcentaje de elección Opción C	14 %
Porcentaje de elección Opción D	69 %
Porcentaje de omisión	5 %
Nivel de dificultad	Fácil

Lee y responde la pregunta:

Reflexiones sobre medio ambiente, tecnología y desarrollo (fragmento)

Hace quince años en la Conferencia Mundial de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente, realizada en Estocolmo, surgió un tema que nos ha obligado a revisar nuestro concepto del proceso de desarrollo: la idea de que no se puede actuar sobre el medio ambiente con impunidad.

La visión mecanicista de una naturaleza pasiva y complaciente que se regenera en forma automática ha sido definitivamente superada. Hemos adoptado gradualmente una nueva perspectiva en la cual el medio ambiente responde y reacciona y –como consecuencia de la intervención humana indiscriminada– se deteriora, degrada y pierde su capacidad de restituirse. Esto ha hecho necesario abandonar la actitud de conquista de la naturaleza, la perspectiva de una economía de frontera ilimitada y la idea de que tenemos derecho a actuar sobre el medio ambiente sin pagar un precio por ello.

Este cambio es de importancia capital para toda actividad humana. La concepción de “conquista de la naturaleza”, preconizada por Francis Bacon hacia 1620, ha tenido vigencia por varios siglos y solo a mediados del siglo XX estamos aceptando que es necesario reemplazarla.

A partir de la Ilustración y la Revolución Industrial, esta idea dio origen a una variedad de técnicas para enfrentar los retos del medio ambiente físico que fueron transformándose de “técnicas” en “tecnologías”. Durante casi cuatro siglos, Occidente desarrolló respuestas tecnológicas que no tomaron en cuenta la perspectiva de un medio ambiente activo y vulnerable. Solo importaba la eficiencia en términos estrictamente económicos; el resto podía ser ignorado. Desde mediados del siglo pasado el conjunto de respuestas tecnológicas se ha basado cada vez más en descubrimientos científicos. Las tecnologías derivadas de la ciencia han desplazado casi completamente a las técnicas generadas por un proceso gradual y disperso de prueba y error.

El pluralismo tecnológico

La idea de un medio ambiente que responde cuando se le agrade llevó al concepto de tecnologías “ecológicamente sanas”, y contribuyó al afianzamiento y vigencia del concepto de “tecnología apropiada”. Nos dimos cuenta de que no existe respuesta tecnológica válida universalmente en toda situación ecológica y para todo grupo humano. La perspectiva relativista del concepto de tecnología apropiada ha permitido establecer criterios para escoger –en un momento, en un lugar y en un contexto social determinados– la gama de tecnologías a ser empleadas o desarrolladas.

La unión de estos conjuntos de tecnologías define el “estilo tecnológico” de una sociedad. El “manejo del pluralismo tecnológico”, como lo ha llamado Ignacy Sachs, surge entonces como marco para estructurar el conglomerado de respuestas tecnológicas que desarrolla y emplea una sociedad.

Es probable que en unos treinta o cuarenta años, algún historiador denomine a los años setenta como el decenio de transición. Además del problema del medio ambiente, del rápido aumento de precios del petróleo, que nos hizo tomar conciencia de que enfrentamos limitaciones de orden energético, y de los esfuerzos para definir un Nuevo Orden Económico Internacional, que planteó una reconsideración de las interrelaciones Norte/Sur, hemos sido testigos de los grandes avances en microelectrónica, informática, biotecnología, tecnología espacial, ciencias de materiales y, en general, del aumento sin precedentes de la capacidad humana para generar tecnologías basadas en descubrimientos científicos. Basta mencionar que el gasto mundial en investigación y desarrollo ha venido creciendo aceleradamente desde el principio de los años 50, sobrepasando en la actualidad el millón de millones de dólares anuales.

Las innovaciones tecnológicas se han sucedido con increíble rapidez y están introduciendo cambios institucionales. En economía, los avances en microelectrónica están echando por tierra el antiguo concepto de las economías de escala; la difusión de la informática y de la automatización está cambiando la idea tradicional de productividad, y el continuo desplazamiento de innovaciones está obligando a revisar la noción de ventajas comparativas.

Más aún, los avances en telecomunicaciones están permitiendo la descentralización de actividades productivas y económicas. Hoy es posible trabajar con acceso directo a fuentes de información y material bibliográfico dispersos por todo el globo, realizar reuniones a distancia y emplear servicios de procesamiento de datos ubicados físicamente en otros países. Estamos llegando a una situación en la cual las actividades vinculadas al bien “información” surgen como el rubro más importante en el Producto Nacional Bruto de los países altamente “informatizados” (más que “industrializados”).

Es necesario mencionar también los avances en biotecnología, que conducen hacia nuevos productos, nuevos procesos y hacia una nueva forma de hacer industria. Hacia fines del presente siglo, muchos productos no serán fabricados por los medios físicos y químicos tradicionales, sino a través de la biotecnología, disminuyendo costos, reduciendo necesidades de inversión, y limitando la contaminación del medio ambiente.

Francisco Sagasti y colaboradores

¿Para qué se utilizan las comillas en las expresiones: “ecológicamente sanas” y “tecnología apropiada”?

- A Para reproducir textos de otros autores.
- B Para citar el título de un artículo o texto.
- C Para intercalar un comentario o intervención del emisor.
- D Para indicar que son expresiones usadas con un sentido particular.